

Escripta

Revista de Historia

El 'parteaguas' a nivel local. El movimiento del 68
en la Universidad Autónoma de Querétaro.

The 'watershed' at the local level. The movement of 68 at the
Autonomous University of Querétaro.

KEVYN SIMON DELGADO

Recepción: 3 de junio de 2019
Aceptación: 2 de agosto de 2019

EL 'PARTEAGUAS' A NIVEL LOCAL. EL MOVIMIENTO DEL 68 EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO.

THE 'WATERSHED' AT THE LOCAL LEVEL. THE MOVEMENT OF 68 AT THE AUTONOMOUS UNIVERSITY OF QUERÉTARO.

Kevyn Simon Delgado¹

Resumen:

El movimiento estudiantil de 1968 a nivel nacional todavía espera a sus investigadoras e investigadores. Faltan muchas piezas de ese rompecabezas para afirmar, a cincuenta años de su desarrollo, que ya se ha dicho todo al respecto. En este texto, abordamos la pieza que le corresponde a la Universidad Autónoma de Querétaro, vista desde una panorámica amplia, enfocando la lente en tres episodios distintos: 1) la huelga estudiantil con la que se obtiene la autonomía de la universidad en 1958, 2) el conflicto desatado por la titularidad del Patio Barroco durante la gestión de Hugo Gutiérrez Vega en 1966, y 3) el impacto del movimiento estudiantil de 1968. En las conclusiones esbozamos lo que vino después, lo que nos ayudará a tener una visión más completa del impacto del 68 en esta universidad.

Palabras clave: movimiento estudiantil; autonomía universitaria.

Abstract:

The 1968 student movement nationwide still awaits its researchers and researchers. Many pieces of this puzzle are missing to affirm, fifty years after its development, that everything has already been said about it. In this text, we approach the piece that corresponds to the Autonomous University of Querétaro, seen from a wide view, focusing the lens on three different episodes: 1) the student strike with which the autonomy of the university is obtained in 1958, 2) the conflict unleashed by the ownership of the Baroque Courtyard during the management of Hugo Gutiérrez Vega in 1966, and 3) the impact of the 1968 student movement. In the conclusions we outline what came next, which will help us to have a more complete vision of the impact of 68 in this university.

Keywords: student movement; university autonomy.

¹ Licenciado en Historia y Maestro en Estudios Históricos por la Universidad Autónoma de Querétaro. Actualmente es docente en la misma universidad y participa como columnista de Tribuna de Querétaro y locutor en Radio UAQ y Tv UAQ. Correo electrónico: kevynsimondelgado@hotmail.com.

Introducción

El estudio de la historia contemporánea de Querétaro está apenas empezando, ni se diga lo que corresponde con la historia de la UAQ y su lucha estudiantil. Por ende, es necesario ubicar sus coordenadas para entender mejor el alcance de aquello que llamamos el *movimiento estudiantil* a nivel nacional, con todo y 68 como 'parteaguas'.

Proponemos, de entrada, sintetizar tres momentos que definieron el devenir de la universidad queretana, cuando esta se encontraba todavía en su periodo de gestación y crecimiento, con una representación, organización y movilización estudiantil tenue, pero que dejaba sentir su potencial. Primero, con la huelga estudiantil de enero de 1958 que le apostó, nada más y nada menos, a obtener la autonomía como defensa para evitar las intervenciones gubernamentales en las decisiones que son propias de los universitarios. Segundo, con el periodo encabezado por el rector Hugo Gutiérrez Vega, el cual llegó con aires plurales y democráticos que chocaron contra los sectores más conservadores de la ciudad, llegándose al punto de quiebre que representó la toma del Patio Barroco, noche en la que dichos sectores tomaron por asalto a la universidad, estudiantes heridos y gases lacrimógenos del ejército de por medio. Tercero, el 68 queretano que, si bien fue mínimo en comparación a otras universidades, sí se escuchó el eco de lo que estaba sucediendo en la capital del país. Sin embargo, podemos preguntar: ¿Qué tan profundo fue el impacto del movimiento estudiantil? Con ejemplos como este, ¿no sería, quizá, pertinente replantear el supuesto "parteaguas" que representó el 68 para la historia contemporánea de todo el país?

Con estos tres episodios, de una historia que es más amplia, pretendemos señalar la historia regional de Querétaro como parte de una historia nacional todavía en construcción. A cincuenta años del 68, la deuda con dichas historias tiene que ser saldada.

La huelga por la autonomía

La Universidad de Querétaro surgió en 1951 por el impulso del médico militar y Coronel Octavio S. Mondragón Guerra -quien durante un tiempo fuera el médico personal del presidente Manuel Ávila Camacho-, durante su gestión como gobernador del estado durante el periodo de 1949 a 1955, y la dirección del Lic. Fernando Díaz Ramírez, maestro desde 1927, último director del Colegio Civil, institución antecesora de la Universidad de Querétaro, y primer rector de esta última. El sector estudiantil, que crecía a paso lento desde dicha fundación, tuvo su 'momento

fundacional' con la huelga estudiantil de 1958 que dio, casi sin buscarlo, la Autonomía a la Universidad de Querétaro, expresándose fuertes declaraciones, para la época y el lugar, contra el gobernador Juan Crisóstomo Gorráez Maldonado (1955-1961), por parte del estudiantado, por su intervención en la sustitución del hasta entonces único rector que había tenido la Universidad desde su establecimiento, el Lic. Díaz Ramírez.

El conflicto inició, según la versión más difundida, porque el gobernador Juan C. Gorráez quiso remover a Díaz Ramírez sin otra razón específica más que la de colocar en este cargo a alguien que fuera más afín a su agenda y a su persona. Por otra parte, el gobernador acusó que si bien tenía intenciones de remover al rector de su cargo esto era por los malos manejos administrativos de este último y no por algún conflicto personal o político, aunque también cabe destacar que, según nuestros entrevistados, la versión que corría entre la sociedad queretana de aquel entonces, era que el gobernador y el rector simplemente no se llevaban bien debido a la popularidad de este último dentro de la Universidad, la cual fungía como un centro de influencia en la política local.

En la primera quincena del 58 el proceso para designar al nuevo rector estaba en marcha, de hecho iba atrasada, pues el nombramiento debió quedar listo para el 1 de enero, desatándose una “guerra de nervios, especialmente entre los círculos estudiantiles, ya que del nombramiento de Rector, dependen algunos problemas universitarios y la estancia de muchos alumnos en la Universidad de Querétaro”.² Díaz Ramírez habría expresado que no tenía la intención de continuar al frente de la Universidad en los años subsecuentes, ante esta situación, el gobernador Gorráez se había reunido desde diciembre de 1957 con el médico José Alcocer Pozo, sobrino del ex gobernador Agapito Pozo, a quien le externó que le consideraba como “la persona indicada para ser el próximo Rector de la Universidad de Querétaro” a lo cual él, sorprendido, accedió.³ Entre los estudiantes, ya circulaba la versión, desde finales de octubre, que la salida del rector era inminente.

El Consejo Universitario tenía la obligación de presentar una terna para elegir al nuevo rector. Sin embargo, por alguna razón el Consejo, en su sesión del 10 de diciembre del 57, “por mayoría de votos”, presentó una lista de “todos los maestros de la Universidad que reúnan los requisitos legales para desempeñar tal cargo”, con prácticamente el total de la plantilla docente de la universidad, compuesta por 49 profesores. Sólo los representantes de las sociedades de alumnos, J. Jesús Galván Perusquía y Gabriel Herrera Ortiz, estuvieron en desacuerdo con la medida, proponiendo una terna de tres candidatos: Fernando Díaz Ramírez, Antonio Pérez

² “Aún no designa el Rector de la Universidad. Se comenta la posible reelección del Lic. Díaz”, *Amanecer*, 3 de enero de 1958.

³ José Alcocer Pozo, *Vivencias...*, p.132.

Alcocer y Francisco Alcocer Pozo.⁴ Ante esta situación, Gorráez logró que la Legislatura cambiara la Ley Orgánica de la Universidad para que él pudiera elegir al rector de esta enorme lista que le fue proporcionada. Sin embargo, esta reforma a la Ley no tenía carácter retroactivo, razón por la cual el gobernador convocó a una sesión del Consejo Universitario para darle legalidad a su elección en la que el Dr. José Alcocer Pozo fue nombrado rector. El problema fue que esta sesión se hizo en su oficina y, aparentemente, sin que la totalidad del Consejo estuviera presente, lo que de inmediato hizo ilegal la reunión.

Ese día todo ocurrió demasiado rápido, la noticia se difundió por la ciudad y para el atardecer ya la comunidad estudiantil sabía lo que pasaba, esa misma noche del 15 de enero se improvisó un mitin con unas 300 personas en el jardín Obregón (hoy Zenea) para confirmar todos los rumores y exclamar palabras de apoyo a Fernando Díaz Ramírez, en este mitin se convocó a una reunión en las instalaciones de la Universidad al día siguiente, es decir, 16 de enero por la tarde.⁵ Ahí, después de escucharse posturas a favor y en contra, casi por decisión unánime de los aproximadamente 200 estudiantes asistentes, inició la huelga, se formó el Comité de Huelga y se colgaron las características banderas rojinegras en el edificio central, en la calle 16 de Septiembre, y de Bellas Artes, ubicado en la avenida Juárez. Una de las primeras voces que protestó por el cambio de rector fue nada menos que la de José Vasconcelos quien, indignado, dijo: “Sólo en los países salvajes como el nuestro se cambian los rectores por motivos políticos; en países cultos los rectores que cumplen su cometido, lo son vitalicios”.⁶ Vasconcelos era conocido de Díaz Ramírez, quien incluso le pidió que le escribiera el lema universitario, *Educo en la verdad y en el honor*.

El Comité de Huelga quedó integrado por Álvaro Arreola Valdés, Presidente; Salvador Septién Barrón, Vicepresidente; Hugo Terán Rodríguez, Secretario; Jesús Galván Perrusquía, Secretario de Finanzas; Jorge Hernández Palma y Ricardo Escoto Patiño, Secretaría de Actas y Acuerdos; Rogelio Garfias Ruiz y Alejandro Maldonado Franco, Secretaría de Prensa y Propaganda; Jaime Murúa Floranes, Secretaría de Relaciones Exteriores; Antonio Jaramillo S., Secretaría de Conflictos; Manuel Suárez Muñoz, Coordinador de Eventos y Logística. Un par de días des-

⁴ Actas de sesiones del H. Consejo Universitario. Libro Núm. 1. Del: 03 de marzo de 1951. Al: 13 de diciembre de 1963. Acta #17, 10 de diciembre de 1957. Las actas se encuentran resguardadas en la Secretaría Académica de la UAQ. Del 52 al 57, los representantes estudiantiles fueron: J. Guadalupe Ramírez Álvarez, Fernando Díaz Reyes Retana, Carlos Urbiola Basaldúa, J. Jesús Galván Perusquía y Gabriel Herrera Ortiz. Si bien ya existía el membrete de 'Federación Estudiantil Universitaria', lo cierto es que se formó con estructura y estatutos hasta el 26 de marzo de 1958.

⁵ “Candente mitin en el jardín 'Obregón'. Se exigió con palabras enérgicas que el Gobernador nombre Rector”, *Amanecer*, 16 de enero de 1958.

⁶ *25 años...*, p.17.

pués se nombró a Pedro Septién Barrón como Coordinador de Debates, quien no se encontraba en Querétaro el día que se fundó el Comité de Huelga.⁷ El Comité de Huelga Femenil, organizado unos días después, fue integrado por Mercedes Elisa Urbiola Basaldúa, Presidenta; Gloria Montes, Vicepresidenta; Marthita Llaca Díaz de León, María Elisa Rodríguez Estrada, Elsa Perla Llanas Ochoa, Enriqueta Carreón Esqueda y Raquel Martínez como vocales.

El 17 de enero, el periódico *Amanecer*, dirigido por José Guadalupe Ramírez Álvarez, cabecó en su portada “Huelga Universitaria Contra Gorráez”, dando cuenta del inicio de la misma. Es bien sabido que el periódico *Amanecer* respaldó la huelga estudiantil, lo cual cobra relevancia pues existía la versión de que este apoyo era una especie venganza política de la cadena García Valseca, la que había intentado extorsionar a Gorráez, y ante la negativa del gobernador para hacer tratos con el Coronel poblano, se dedicó a boicotear en lo posible al gobernador.

El problema se hizo tan evidente que incluso se llegó a asegurar que García Valseca estaba detrás de la lucha universitaria; “también se cree que el licenciado Guadalupe Ramírez Álvarez fue quien azuzó a un grupo de estudiantes universitarios, la tarde del 15 de enero, para que, en vez de murmurar, valientemente le salieran al paso a la imposición”.⁸ José Alcocer Pozo creía que los estudiantes “nunca decidieron solos” debido a la relación cercana que tenían con Ramírez Álvarez, quien, a su consideración, les marcaba la línea de sus actos.⁹ Sin embargo, hasta el momento no hay elementos que sostengan esta hipótesis; si bien los participantes del movimiento reconocen el apoyo del periódico, que jamás se solicitó -según Hernández Palma-,¹⁰ ninguno le atribuye un papel como patrocinador o dirigente, lo que queda claro es que en los “periódicos provincianos de la Cadena” se da mucha difusión a la huelga, tomando partido del lado de los estudiantes.¹¹

Alcocer Pozo, por medio de un comunicado, exhortaba a los estudiantes “en rebeldía” a que depusieran su actitud; el Comité Ejecutivo Pro-Huelga contestaba orgulloso “sí lo somos ya que nos hemos rebelado contra una forma de gobierno que no es la democracia sino la dictadura tratando de llevarla hasta la tiranía”.¹² Sin embargo, también existe la versión de que muchos de los estudiantes que apoyaron

⁷ *Extra Universitaria*, núm.1, 17 de enero de 1958.

⁸ Gabriel Rincón Frías, Juan Trejo Guerrero, José Rodolfo Anaya Larios, *Historia...*, p.40. “Su actitud ha sido negarse a entrevistas”, *Amanecer*, 19 de enero de 1958.

⁹ José Alcocer Pozo, *Vivencias...*, p.140.

¹⁰ Jorge Hernández Palma, *Charlas...*, p.50.

¹¹ *25 años...*, p.23.

¹² “in crescendo el número de huelguistas”, *Amanecer*, 18 de enero de 1958; “Que no cederán, dicen los huelguistas”, “La opinión pública señala a Gorráez”, *Amanecer*, 19 de enero de 1958; “72 horas lleva ya la huelga universitaria. La obcecación de Gorráez provocó que aumentara”, *Amanecer*, 20 de enero de 1958; “Una sola petición hacen los universitarios: Lic. Díaz”, “Comité Ejecutivo Pro-Huelga. A la opinión pública:” *Amanecer*, 21 de enero de 1958.

el Comité de Huelga no lo hicieron sólo por cariño al rector o porque les pareciera incorrecto el modo en que se hizo, sino que, en realidad, varios de éstos se encontraban en la cuerda floja debido a su mal comportamiento o bajas calificaciones, y, a sabiendas de que sólo el paternalista rector les podría ayudar en la conclusión de sus respectivas carreras, salieron a su defensa cuando se le removió de su cargo.

Según el gobernador, “la Autonomía no era, honestamente, la principal preocupación del Comité de Huelga, sino la permanencia a toda costa del Lic. Díaz en la Universidad”, por lo que alguna vez les sugirió: “Jóvenes -les dije- no se dejen manipular por una causa que no tiene la razón, no se dejen manejar por los intereses personales de Fernando Díaz. Si quieren un ideal por el cual luchar, háganlo por la autonomía, ese sí es un ideal eminentemente universitario”.¹³ Entonces, ¿de dónde vino la idea de luchar por la Autonomía y no sólo por la restitución del Rector? Gorráez sugiere que fue él quien les propuso la Autonomía o, al menos, apoyó la misma cuando ésta fue planteada.

Los múltiples testimonios sugieren a diferentes personas, por ejemplo, Rogelio Garfias Ruiz, encargado de la Comisión de Prensa, recuerda que José Manuel Lozada, maestro de la Universidad, fue quien les dijo que lucharan por la autonomía.¹⁴ Para Antonio Jaramillo, “lo propuso la Confederación”, es decir, Héctor Pastrana Linaje,¹⁵ en cambio, para Manuel Robles Ordóñez, quienes lo propusieron simultáneamente fueron el propio Antonio Jaramillo y Héctor Pastrana.¹⁶ Según el investigador Gabriel Rincón Frías, “lo más probable es que haya sido el presidente de la Confederación de Estudiantes, Héctor Pastrana Linaje” aunque también agrega que algunas personas aseguran que fue Guadalupe Ramírez Álvarez quien sugirió la idea de exigir la autonomía en el pliego petitorio.¹⁷ Hernández Palma y Salvador Septién, en cambio, recuerdan que la idea de la autonomía vino de Óscar Rivera, estudiante de San Luis Potosí, entonces presidente de la Asociación Nacional de Prensa Universitaria, quien representaba a 95 publicaciones periodísticas estudiantiles del país, ofreciéndole su apoyo al Comité de Huelga.

Sería hasta el 23 de enero, a través del *Extra Universitaria* -pequeño boletín que sacó el comité de huelga durante esos días-, que se da a conocer el pliego con la autonomía incluida como una de las principales inquietudes, además de la reelección de Díaz Ramírez, la paridad de consejo y el aumento del subsidio.¹⁸ Con esto, podríamos dividir la huelga en dos etapas, los primeros seis días de la misma don-

¹³ David Rafael Estrada Correa, *Querétaro...*, p.155.

¹⁴ *25 años...*, p.98.

¹⁵ *25 años...*, p.110.

¹⁶ *25 años...*, p.114.

¹⁷ Gabriel Rincón Frías, Juan Trejo Guerrero, José Rodolfo Anaya Larios, *Historia...*, pp.54-56.

¹⁸ *Extra Universitaria: Boletín del Comité Ejecutivo Pro-Huelga de la Universidad de Querétaro*, núm. 7, 23 de enero de 1958.

de la principal inquietud es la reelección de Díaz Ramírez y una segunda, los últimos 6 días, donde se presenta un pliego petitorio mejor elaborado donde se incluye la autonomía.

El 23 a las 8 de la noche los estudiantes organizaron un mitin en el jardín Obregón, al que asistieron alrededor de 2 mil personas, donde Álvaro Arreola, Manuel Robles, María Luisa Rodríguez Estrada, Hugo Terán y J. Jesús Figueroa exigieron la reelección y la autonomía, “sus discursos fueron una dura recriminación al proceder del gobernante, el que fue calificado por un orador ‘como el pequeño Somoza de petate de Querétaro’. La serenata que ordinariamente hay los jueves, fue suspendida anoche, ya que los estudiantes se posesionaron del kiosco del jardín, desde el cual varios magnavoces transmitieron los discursos pronunciados”. Los señalamientos al “mal gobierno” y “tiranía” de Gorráez fueron una constante, igual que los elogios a Díaz Ramírez. Entre el público, los padres de familia aplaudían los discursos. Ese mismo día Gorráez, Díaz Ramírez y autoridades federales se reunieron para plantear salidas al conflicto.¹⁹

Así mismo, en la noche del 24 se realizó un mitin en San Juan del Río para pedir apoyo a la lucha estudiantil, donde ante “una enorme multitud reunida en la plaza pública, hablaron los estudiantes J. Jesús Figueroa, Julio G. Cordero, representante de la CNE, Donaciano Ugalde, Hugo Terán, Alejandro Maldonado y los que lo hicieron por San Juan del Río. Resultó que en masa San Juan del Río se unió a la rebeldía del estudiantado universitario queretano”, según Ramírez Álvarez.²⁰ El tono elevado en los reclamos de los oradores continuó, como Maldonado Franco, quien habló contra “el régimen impositivista [sic], que lleva en la frente, como la más degradante y vil de las mareas, el estigma infamante de la deshonra, la ignominia y la abyección”.²¹

Finalmente, la resolución del conflicto tomó rumbo. Aparentemente, para el gobierno estatal y federal, la campaña presidencial de López Mateos, quien pasaría por Querétaro hasta mayo, aceleró la conclusión de la huelga a favor de los estudiantes. El 27 de enero, a las 7 y media de la noche, en la casa del gobernador, se levantó el acta que daba resolución a las demandas presentadas por los estudiantes.²²

¹⁹ “El ‘pequeño Somoza de petate’ fue llamado Gorráez anoche”, “Apoyan la “causa” los paterfamilias”, *Amanecer*, 24 de enero de 1958; “Pláticas entre Díaz, Gorráez y Lic. Carvajal”, *Amanecer*, 25 de enero de 1958.

²⁰ *25 años...*, p.26.

²¹ *Extra Universitaria*, núm. 9, 25 de Enero de 1958. “San Juan del Río se adhiere a la huelga estudiantil”, *Amanecer*, 25 de enero de 1958.

²² En dicha acta se escribió que el suceso fue en la Secretaría General del Gobierno del Estado, pero los testigos coinciden en que, en realidad, fue en la casa del gobernador Gorráez, de hecho, el entonces Secretario de Gobierno, Manuel Vega, ni siquiera aparece como presente en la reunión. Asumimos que este cambio de sede en el acta respondió a una mera formalidad. En el *Amanecer* afirmaron que la noticia corrió “a partir de las 15 horas”, informándose por la radio después. También informaron

Presentes el gobernador y el Comité Ejecutivo Pro-Huelga de la Universidad de Querétaro, además de las demandas de estos últimos, se determinó integrar debidamente al H. Consejo Universitario, designándose a directores en cada escuela de la universidad, lo que no se había logrado durante todo este tiempo en el que Díaz Ramírez había manejado dicho Consejo. Las banderas rojinegras fueron retiradas el 28 al medio día, concluyendo la huelga de doce días en vacaciones. La historia de la Universidad Autónoma de Querétaro, se empezó a escribir hasta el 5 de febrero de 1959, después de un año entero de plantear cómo se ejercería la autonomía. Sin embargo, las intervenciones del gobierno en la UAQ, continuarían.

El conflicto por el Patio Barroco

Durante el sexenio de Manuel González de Cosío (1961-1967) hubo un despegue en la industrialización del estado que modificó la dinámica social y el panorama de la capital y sus alrededores, principalmente, que tuvo como resultado un importante crecimiento demográfico y un cambio en las actividades económicas de la entidad al pasar de lo agropecuario a lo industrial. La UAQ no quedó exenta de estos cambios, las instalaciones originales ya no se daban abasto con el creciente número de jóvenes aspirantes (alrededor de 2,000 para la época) y comenzaba a vislumbrarse la posibilidad de construir nuevas instalaciones para expandirse. Del mismo modo, otra preocupación de la comunidad era el rezago académico en la Universidad, situación que algunos sectores le atribuían al largo periodo de Fernando Díaz Ramírez, quien finalmente fue “obligado a dejar la Universidad” en diciembre 1963 bajo la presión del gobernador González de Cosío.²³

Con el objetivo de ampliar el panorama, se buscó que el nuevo rector de la máxima casa de estudios queretana tuviera un perfil más enfocado en desarrollar nuevos programas de estudio y buscar que los estudiantes tuvieran conocimientos más universales. El designado, el 3 de diciembre de 1965, para esta tarea fue el licenciado en Derecho y poeta Hugo Gutiérrez Vega, arriba que el gobernador y la comunidad universitaria vieron con simpatía, entrando en funciones el 1 de enero de 1966. En

que los estudiantes llegaron a la casa del gobernador hasta las “22:30”, por lo que las horas del acta no coinciden. “Perdió todo, presionado por la opinión pública”, “Ofrecía aún resistencia a algunos puntos”, *Amanecer*, 28 de enero de 1958.

²³ Fernando Díaz Ramírez, *Historia...*, p.28. Según la DFS, González de Cosío influyó en la FEUQ y en su presidente Juan Servín Muñoz para que este comenzara a “hacer ambiente” para que fuera designado un nuevo rector, viéndose respaldada la propuesta en la mayoría de las escuelas, excepto en Ciencias Químicas, Ingeniería y en la Preparatoria, donde “amenazaron con tomar la Universidad y golpear a los Directivos”, situación que finalmente no se dio, *Información sobre el Estado de Querétaro*, 18 de diciembre de 1963; AGN, galería 1, fondo DFS, “Fernando Díaz Ramírez”, exp.100-20-1-63, L.2, H.59.

cambio, los sectores católicos de derecha y parte de la sociedad (la capital queretana llegó en estos años a cien mil habitantes) influenciada por los primeros, recibió con mucha desconfianza la noticia. Juan Trejo Guerrero (en aquel entonces reportero del *Diario de Querétaro* y posteriormente hombre ligado a la UAQ) escribió al respecto: “No en todos los sectores había aceptación, pues era tachado de fuereño, traía la etiqueta de desertor, de tráfuga y además se le ligaba con el comunismo, circunstancia ésta que, sobre todo en aquella época, constituía todo un ‘pecado’ para la sociedad queretana, sumamente católica”.²⁴

Hugo Gutiérrez Vega militó muchos años en el PAN, viéndose orillado a renunciar al partido por sus posturas más progresistas que se venían desarrollando tras la lucha ferrocarrilera y la Revolución Cubana, transición que tomaría varios años y que, eventualmente, tras su salida de la rectoría de la UAQ, (29 de septiembre de 1967) confirmaría su simpatía con la izquierda, en ese entonces, siempre socialista.

El proyecto modernizador encabezado por Gutiérrez Vega buscaba, según el propio rector, consolidar la autonomía de la universidad: “Sabíamos que teníamos que crear una Universidad moderna de acuerdo con el ritmo de los tiempos que se vivían. Insistimos mucho en eso y provocamos el escándalo y la reacción violenta de la sociedad queretana, siempre reaccionaria y siempre retrógrada. Desde siempre, Querétaro ha sido reaccionario y retrógrado desde su fundación, absolutamente, entonces vino la aventura del Patio Barroco, la llamo aventura, por no darle otro nombre, porque formaba parte del proyecto de autonomía de la Universidad”.²⁵

En la noche del 29 de noviembre de 1966 la confrontación llegó a su clímax, los grupos de derecha que se venían manifestando contra el proyecto humanista -para ellos “comunista”- de Gutiérrez Vega, llegaron en números de cientos para “defender” la parroquia, cuyo patio, el Barroco, le había sido entregado a la UAQ -cuyas instalaciones eran contiguas a este- para darle una función más digna y necesaria frente al crecimiento de su matrícula estudiantil. Alrededor de las 19:50, según el *Diario de Querétaro*, los feligreses entraron por la puerta de barrotes de madera que conecta a la iglesia con el patio, luego de quitar una improvisada barrera que los estudiantes pusieron en la puerta principal más cercana al templo, replegaron a los pocos universitarios que había, quienes desde los balcones del segundo piso arrojaban piedras a los feligreses que estaban en la calle. Con superioridad numérica, los feligreses persiguieron a los estudiantes hasta la parte superior del patio del jardín botánico (hoy mejor conocido como patio de los naranjos), ingresando

²⁴ Juan Trejo Guerrero, *Historia...*, p.143. El *Diario de Querétaro*, surgió en 1963, heredero del *Amanecer* (1951-1962) de la Cadena García Valseca. El *Diario*, pasaría a las filas de la Organización Editorial Mexicana a mediados de los setenta, manteniéndose con la OEM hasta la fecha. Siempre cercano al poder y a las versiones ‘oficiales’, la línea editorial del periódico escasamente ha prestado espacio a opiniones contrarias.

²⁵ Álvaro Arreola Valdés, *50 años...*, p.72.

por los mismos hoyos por los que los estudiantes habían ingresado al Patio Barroco, hechos por ellos mismos -según parece-, para tomar el patio, ya avisadas las respectivas autoridades gubernamentales, universitarias y eclesiásticas, pero que los feligreses usaron como pretexto para hablar de una 'agresión' a la parroquia.²⁶

Cuando la pelea estaba en su momento más tenso, con el enfrentamiento al interior de la universidad y con un contingente de feligreses más numeroso en camino (aparentemente por la calle Pasteur) la policía, apoyada por el ejército, formó un cerco alrededor de la universidad para impedir que el nutrido contingente llegara a las instalaciones, además de que lanzaron varias cargas de gas lacrimógeno al interior de la UAQ para separar a los rijosos, con la orden de González de Cosío de "que los sacaran a patadas de ahí".²⁷

Las aportaciones del proyecto "humanista" de Hugo Gutiérrez Vega a la universidad son innegables. La última contribución, a un mes de su renuncia, y que ejemplifica su proyecto humanista, fue la creación, con ayuda del gobierno y del ayuntamiento, de un internado para estudiantes de escasos recursos cuya existencia no debió ser muy larga.²⁸ Las más tangibles de sus aportaciones y que persisten hasta la actualidad son la creación de las escuelas de Psicología e Idiomas, así como la aparición de la Preparatoria de San Juan del Río y la Preparatoria Nocturna, enfocada a los trabajadores; resaltando Psicología debido a la diversidad de ideas que abanderó (como las sexualidades y el marxismo) en una ciudad que se resistió a romper con determinados dogmas sociales. Ejemplos de estas barreras lo son las escuelas de Medicina, Filosofía, Literatura, Biología, Ciencias Físico-Matemáticas e Historia que fueron propuestas en este mismo periodo pero que no vieron la luz hasta décadas después.

Otra de las aportaciones fue que se hizo un verdadero intento de abrir la universidad a las distintas corrientes de pensamiento, donde destacaron las teorías de Marx y Freud que eran expuestas por catedráticos exiliados de las dictaduras sudamericanas, así como destacados intelectuales nacionales de la talla de Javier Barros Sierra (rector de la UNAM), Agustín Yáñez (Secretario de Educación Pública), Carlos Monsiváis, Carlos Pellicer, Efraín Huerta (miembro del PCM), Carlos Pacheco Reyes, Juan de la Cabada (miembro del PCM), Carlos Roberto Madrazo (ex líder

²⁶ Según los testimonios, el patio estaba muy descuidado. En donde está ahora el "Fondo del Tesoro" criaban gallinas, a la derecha era una bodega y se supone que había árboles en el centro del patio que no apreciamos en las fotografías; arriba había una cocina y habitaciones, alguna de estas debió fungir como la sacristía. Lo cierto es que el recinto sí era utilizado por la parroquia para realizar eventos religiosos y kermeses.

²⁷ David Rafael Estrada Correa, *Querétaro...*, p. 166-177.

²⁸ *El Gobierno del Estado, el ayuntamiento y la Universidad Autónoma de Querétaro crearon un internado para estudiantes pobres*, 19 de agosto de 1967, Querétaro, Qro.; AGN, galería 2, fondo DGIPS, Caja 1634 A/137644/1/Universidades 1634 A-001, 1966-1976, H.14.

nacional del PRI), Ramón de Ertze Garmendi (exiliado español), Salvador Novo, entre otros.²⁹

Todo esto formó parte, como bien apuntó Gutiérrez Vega, de “las nubes amenazantes que, en el 68, descargaron su furia en la ciudad capital”.³⁰ El movimiento estudiantil popular de 1968 es considerado por la mayoría de aquellos que lo estudian como un parteaguas en la historia contemporánea de México, dejando sentir su influencia a lo largo y ancho del país, incluyendo a Querétaro, donde también se escucharon algunas voces de descontento.

El 68 en la UAQ

Los movimientos estudiantiles de la década de los sesenta tuvieron su año más emblemático en 1968, dándose protestas en más de sesenta países alrededor del mundo, incluyendo, por supuesto, México, donde, quizá, hubo uno de los más importantes. Las y los estudiantes, promovieron una visión libertaria, igualitaria, democrática, anarcosocialista, libre de prejuicios sexuales, raciales y generacionales, y en contra de Estados opresores e imperialistas. El 68 fue un acontecimiento social, cultural y político totalmente heterogéneo que vino a sacudir a las sociedades de países aparentemente muy estables como Francia, Alemania Federal u Occidental, Estados Unidos y Checoslovaquia, este último del ‘bloque socialista’ dirigido por la Unión Soviética. Era la Guerra Fría en su apogeo.

²⁹ Parte de la conferencia de Carlos Madrazo se encuentra en *Texto de la conferencia disertada el día de hoy por el Lic. Carlos A. Madrazo, en el auditorio de Bellas Artes de la Universidad de Querétaro, sobre el tema “La juventud frente al municipio”,* 5 de julio de 1967; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, H.194-199.

³⁰ Hugo Gutiérrez Vega, “Observaciones del 68”, en Salvador Martínez Della Rocca, (Comp.), *Otras...*, p. 142. 24 años después de la ‘toma’, el 7 de octubre de 1990, el obispo Mario de Gasperín exigió la devolución de las instalaciones de los antiguos colegios jesuitas, alegando que el no hacerlo era una violación a los “derechos humanos”. La enérgica demanda reabrió el caso que parecía ya más que cerrado, publicándose opiniones y desplegados tanto a favor como en contra de la perorata del clérigo. El “comité pro-rescate del anexo” estaba integrado por José Manuel Reyes Olvera, Juvencio Rojas Mejía, Celia Padilla de Sosa y Manuel Lozada Perrusquía. A pesar de la opinión de varios profesores y directores de la UAQ que veían positivamente la devolución del Patio Barroco, como José Sosa Padilla, director de Contabilidad y Administración e hijo de Celia Padilla, u Fernando Díaz Reyes Retana, hijo de Díaz Ramírez, el Consejo Universitario y el rector Jesús Pérez Hermsillo, dejaron claro que el patio en disputa no volvería a manos de la parroquia en un desplegado el 31 de octubre. “Exige Mario de Gasperín la devolución del Patio Barroco”, *El Nuevo Amanecer de Querétaro*, 8 de octubre de 1990; “No puede volver a ser curato el Patio Barroco, opinión oficial del Consejo Universitario”, *El Nuevo Amanecer de Querétaro*, 5 de noviembre de 1990.

En nuestro país, generalmente, sólo se recuerda el movimiento estudiantil de la Ciudad de México (y en lo particular, se enfoca mucho en el papel de la UNAM, ninguneando a las otras instituciones, como el IPN), donde, ciertamente, las marchas, las críticas al gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz y los enfrentamientos contra la policía y el ejército fueron más numerosos y vigorosos, igual que la represión por parte de estos.

Sin embargo, hubo movilizaciones estudiantiles en varios estados de la República Mexicana -Puebla, Sinaloa, San Luis Potosí, Monterrey, Morelia, etc.-, a veces con otras propuestas y demandas regionales, pero en su mayoría se dieron como una muestra de solidaridad con los estudiantes del (ex) Distrito Federal, epicentro del movimiento, quienes, en forma muy original, dieron pasos más decididos en la lucha. Pero no olvidemos que movimientos estudiantiles y sociales anteriores de distinta índole nutrieron y dieron forma a lo que sucedería en la capital, donde se centralizaban, en buena medida, los estudios profesionales a los cuales asistían estudiantes de todo el país, muchos de ellos con estas experiencias previas.

En Querétaro (entidad que llegaba a 420 mil habitantes, de los cuales 160 mil habitaban en el municipio de Querétaro, de los que 105 mil se concentraban en la ciudad) no fue la excepción, el conflicto desatado por la titularidad del Patio Barroco a finales del 66, durante la rectoría de Hugo Gutiérrez Vega, es el ejemplo del ambiente de intolerancia hacia todo lo que pudiera relacionarse con el comunismo, aquel exagerado temor, que no por fantástico era menos real.

El movimiento del 68 provocó el despertar de jóvenes radicados en la entidad, quienes decidieron mostrar su adhesión a las demandas del pliego petitorio redactado por el Consejo Nacional de Huelga (CNH), órgano de representación de las y los estudiantes de las escuelas en paro.

La primera noticia sobre lo que en cuestión de unos días se convertiría en el movimiento estudiantil más importante en la historia contemporánea de México, llegó a Querétaro, o al menos en la prensa, por medio del *Diario de Querétaro*, en ese entonces dirigido por los licenciados Ignacio Lomelí Jáuregui y Rogelio Garfías Ruiz, el 24 de junio de 1968, al día siguiente de la “vandálica pelea de 2 mil estudiantes preparatorianos en la Ciudad de México” en la que intervino el cuerpo de granaderos, el cual “disparó granadas de gases lacrimógenos para dispersar a los rijosos”, informando sin prejuicios -los cuales al poco tiempo adoptarían igual que la aplastante mayoría de los medios de comunicación- contra los estudiantes, incluso señalando la contradicción de la declaración del “jefe máximo” de la Policía, el general Luis Cueto Ramírez, quien dijo que “el cuerpo de vigilancia sólo

había intervenido para calmar los ánimos y que no golpeó a nadie ni lanzó gases lacrimógenos”.³¹

La imparcialidad les duró tres días. Los enfrentamientos del 26 de julio donde se juntaron una marcha de estudiantes, sobre todo del IPN, quienes se manifestaron por el accionar de la policía en la riña dos días antes, y otra marcha en apoyo a la Revolución Cubana, organizada por grupos de izquierda, principalmente la Juventud Comunista de México (órgano juvenil del histórico Partido Comunista Mexicano), se prolongaron durante varios días más en el centro de la capital del país, momento en el que el periódico queretano se alineó con el discurso oficial, donde ya se pueden leer los visos de la supuesta conjura comunista internacional que se cernía sobre México, al darle énfasis a que varios de los detenidos eran “extranjeros”, “agitadores profesionales” y que incluso ni eran estudiantes, asegurando que todos eran de “filiación izquierdista”.

Sin embargo, esta información era suministrada por fuentes que el periódico nunca daba a conocer, lo que además de una falta de profesionalismo, sólo hace suponer que era el propio gobierno el que le proporcionaba las noticias que debían publicar. Inmediatamente, la campaña de ataques con el Partido Comunista Mexicano (PCM) y contra los líderes estudiantiles “revoltosos”, “vandálicos”, “alborotadores” y “terroristas”, se desató, concentrándose únicamente en los secuestros de camiones por parte de los estudiantes pero nunca en el nivel de represión por parte de los granaderos, ejemplos claros de estas posturas son el “allanamiento” y saqueo a las oficinas del PCM, así como la omisión de uno de los hechos más simbólicos del movimiento estudiantil, como lo fue el bazucazo por parte del ejército contra la puerta de la Preparatoria Vocacional No. 1 en la madrugada del 30 de julio.³²

En las ‘bitácoras’ de Garfias Ruiz, otrora miembro del Comité de Huelga que consiguió la Autonomía de la Universidad de Querétaro en 1958, se leía la actitud paternalista en las que se reprobaba la lucha de las y los estudiantes, en las que prácticamente se les acusaba de provocar la respuesta violenta de parte de las autoridades. Posturas muy similares se reproducirían a lo largo de los próximos meses,

³¹ *Diario de Querétaro*, 24 de julio de 1968. Dicho año fue revisado en la hemeroteca de la OEM con sede en las oficinas del Diario de Querétaro, ya que en la hemeroteca del AHQ este año no está disponible.

³² “Ruidosa manifestación de los estudiantes contra los granaderos capitalinos”, *Diario de Querétaro*, 27 de julio de 1968; “Siguieron los desórdenes estudiantiles en México”, *Diario de Querétaro*, 28 de julio de 1968; “43 personas de los 69 detenidos, han sido ya consignados”, *Diario de Querétaro*, 29 de julio de 1968; “1,186 detenidos mientras seguían los disturbios”, *Diario de Querétaro*, 31 de julio de 1968. Según una declaración de un dirigente de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), organización anexa al PRI, las escuelas técnicas de Querétaro estaban “en paro” junto a las de otros 7 estados. No encontramos indicios de que esto haya ocurrido; en Ramón Ramírez, *El movimiento...*, p.175.

pasando desde la toma de Ciudad Universitaria y el Casco de Santo Tomás por el Ejército y, por supuesto, hasta la matanza del 2 de octubre en Tlatelolco.³³

Días después, se organizaría la primera y única marcha en franco apoyo al movimiento estudiantil en la ciudad de Querétaro, Rodolfo Almada Gallardo, presidente de la Federación Estudiantil Universitaria de Querétaro (FEUQ), anunció la marcha para el 9 de agosto donde tenía la intención de “apoyar moralmente en sus demandas a universitarios y politécnicos capitalinos”, esta “nueva postura” de la FEUQ se debió a un “examen exhaustivo” que días antes anunciaron y a una reunión que sostuvieron con estudiantes de la UNAM y del IPN unidad Chapingo.³⁴ “Se suman universitarios queretanos a las protestas de los de México” fue el encabezado del *Diario de Querétaro* al día siguiente:

Más de mil estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro se sumaron ayer a la protesta de los universitarios y politécnicos capitalinos por la agresión de que fueron víctimas éstos a manos de granaderos y fuerzas federales. Durante el mitin efectuado minutos después de las 17.00 horas en el Jardín Álvaro Obregón —el principal de la ciudad— los oradores lanzaron frases virulentas en contra de los jefes policiacos, de las instituciones gubernamentales y de la prensa incluso. Momentos antes, el rector de la UAQ, licenciado Enrique Rabell Trejo se dirigió a los estudiantes reunidos en el patio principal de esa casa de estudios para ofrecerles su solidaridad y exhortarlos a realizar la manifestación en orden. “No sé por qué ha cundido el pánico en la ciudad, como si fueran a salir lobos a la calle”, dijo. “Yo sé que no habrá interferencias de la policía y el ejército con los estudiantes, porque así me lo han ofrecido las autoridades”, agregó. Y luego expresó: “Mi única sugerencia como rector y como amigo de ustedes, es que todo sea en orden y que demuestren su madurez de universitarios”.³⁵

La manifestación, que duró alrededor de dos horas, se llevó con tanto orden que la intervención del ejército y la policía fue innecesaria, es más, según el *Diario*, estos “brillaron por su ausencia”. Se menciona que tras el mitin en el jardín Obregón

³³ Rogelio Garfias Ruiz, “Bitácora”, *Diario de Querétaro*, 1 de agosto de 1968.

³⁴ “Manifestación estudiantil hoy en esta”, *Diario de Querétaro*, 9 de agosto de 1968. Durante la magna asamblea del CNH celebrada en la Unidad Profesional de Zacatenco el 9 de agosto, donde se reunieron 38 comités de lucha del IPN, la UNAM, Chapingo, Normales, etc., se informó “que durante esa semana habían estado saliendo al interior de la República, las brigadas de enlace con los estados de [...] Querétaro”; en Ramón Ramírez, *El movimiento...*, p.206. El contacto de los estudiantes de la UAQ con el CNH, a decir de las fuentes, fue muy reducido. A título personal, algunos estudiantes se trasladaron a la Ciudad de México, ya sea a las asambleas del Consejo o a alguna de las marchas, pero no se logró establecer una relación más orgánica. La FEUQ, por lo que se ve, buscó abiertamente no estrechar ningún vínculo.

³⁵ “Frasas virulentas lanzaron contra jefes policiacos de la capital”, *Diario de Querétaro*, 10 de agosto de 1968.

la marcha se separó en dos grupos, uno fue al palacio de Gobierno y otro a la casa del gobernador Juventino Castro, pero al encontrar las puertas cerradas en ambos lugares “la cosa no pasó de gritos estentóreos, porras a la Universidad y otras manifestaciones de euforia”.³⁶

Durante el mitin en el Jardín Obregón, y usando el kiosco como tribuna, los oradores fueron: Rodolfo Almada Gallardo, Augusto Isla Estrada, Jaime Silva, Sergio Herrera Trejo, Eduardo Sánchez Vélez, Leopoldo Ángeles Manríquez, Florentino Chávez, Guillermo Ballesteros y José Antonio Peña Zamora; de todos ellos sólo Herrera Trejo fue mesurado en sus declaraciones y los demás “lanzaron duros ataques a autoridades”. Los comerciantes de la zona centro de la ciudad, influenciados por los medios de comunicación que describían a los estudiantes como unos desadaptados, cerraron sus negocios temiendo algún tipo de desorden que nunca llegó, en ese mismo tenor el transporte público y los llamados autos de sitio dejaron de brindar servicios, mientras que las escuelas primarias dejaron salir a sus alumnos antes de lo normal.³⁷

La prensa queretana se limitó a reproducir las notas que llegaban de la capital, las intervenciones que llegaba a hacer respecto al tema eran en sus editoriales en las que nunca apoyaron al movimiento y por momentos se toma la libertad de reprender a los estudiantes en un tono casi paternal, el cual era de lo más común es ese tiempo. En ese mismo tenor se sumaron otras personalidades locales de la época, como Fernando Díaz Ramírez, el tan recordado rector. Imaginamos que los programas de radio y televisión locales tenían la misma línea, sí es que siquiera tocaron el tema. Si bien los universitarios no se quedaron únicamente con la versión transmitida por la prensa, también se observan las distintas tendencias que había dentro del mismo sector estudiantil, igual estuvieron los que a través de panfletos y volantes atacaron al sistema y al gobierno, como aquellos que también demandaban el cese de la represión pero no criticaban al gobierno o algunos que exigían una respuesta más fuerte por parte las autoridades.

Para el estudiantado queretano 1968 representó la primera vez en la que podemos ubicar una manifestación de este sector como parte de un movimiento de trascendencia nacional, si bien los apoyos demostrados fueron tibios, también debemos otorgarle el crédito de que se trataron de los primeros actos con un tinte menos mesurado donde ya se exigían respuestas, más que simplemente pedir las, donde la figura del ejecutivo local y nacional dejó de representar una imagen *cuasi* paternal y se transformó en el blanco de protestas y hasta burlas por parte de los estudian-

³⁶ Ídem.

³⁷ Ídem.

El 'parteaguas' a nivel local. El movimiento del 68 en la Universidad Autónoma de Querétaro.

tes, quienes en sus demandas sumaron otras de una trascendencia mayor, como un cambio en el sistema político nacional, y no se limitaron al ámbito local.



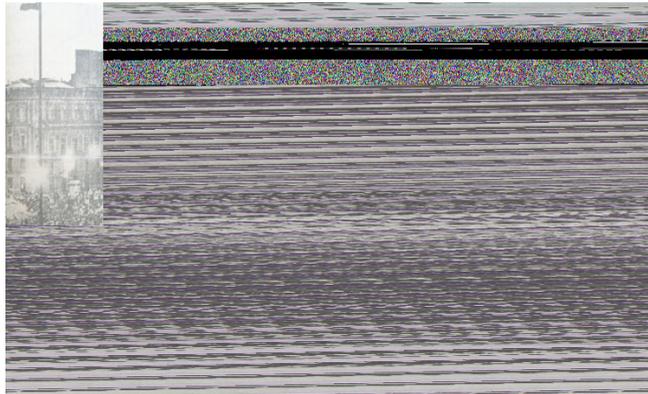
“Momentos antes de tomar la calle ultiman detalles en la antigua Prepa Centro”. En la pancarta en el suelo se lee ‘Justicia’. *Diario de Querétaro*, 2 de octubre de 1993.



“Portando pancartas, los estudiantes universitarios se dirigían al Jardín Obregón para efectuar su mítin de apoyo a los capitalinos, por la agresión de que han sido víctimas éstos a manos de los cuerpos policiacos”. *Diario de Querétaro*, 10 de agosto de 1968.



“Varios cientos de estudiantes universitarios se reunieron en el Jardín Obregón para protestar por los sistemas represivos de la policía del D.F. sumándose así [a] sus colegas capitalinos”. *Diario de Querétaro*, 10 de agosto de 1968.



Al centro Jaime Silva, a su izquierda, con corbata, Rodolfo Almada Gallado. *Diario de Querétaro*, 2 de octubre de 1993.



“Uno de los hechos que causó repudio popular, durante la manifestación estudiantil de antier en el zócalo, fue la colocación en el astabandera de un trapo rojinegro”. *Diario de Querétaro*, 29 de agosto de 1968.

El ‘parteguas’ a nivel local. El movimiento del 68 en la Universidad Autónoma de Querétaro.



“Solo una...”, cartón de Ricardo Carbajal. *Diario de Querétaro*, 30 de agosto de 1968.



“Chocan estudiantes y Ejército. Sangriento tiroteo”, primera plana del *Diario de Querétaro*, 3 de octubre de 1968.

Conclusiones

Es común escuchar que las transformaciones culturales, los movimientos y luchas sociales, el estudiantil en particular, empezaron con las movilizaciones del 68 y terminaron de tajo con la matanza del 2 de octubre de 1968, prácticamente afirmando que dejó de haber luchas estudiantiles a lo largo y ancho del país. Sin embargo, esta idea es más un reflejo de lo que sucedió en la Ciudad de México generalizando su situación a nivel nacional, pues en otros estados la lucha estudiantil siguió activa con sus propias dinámicas y particularidades. En cada entidad, la lucha estudiantil tenía su propio ritmo, dependiendo de su historia y de las condiciones de sus regiones, pero en general, al interior de los planteles se luchaba por conseguir una mayor democratización, más subsidio, planes de estudio más completos académicamente

hablando y con una postura más popular, que terminara con el autoritarismo de las autoridades universitarias, muchas veces respaldadas directamente por el ejecutivo local, así como limpiar a las distintas federaciones estudiantiles que en muchos casos fungían como brazo político del PRI dentro de las universidades. Extramuros, buscaron ligar sus luchas con otra clase de movimientos y luchas sociales, como con los obreros y campesinos, lo cual les fue dando un vínculo más claro con otras realidades sociales, que paulatinamente, en algunos sectores estudiantiles, los menos, fueron aterrizando en posiciones más revolucionarias que los fue llevando a tomar la opción armada.

En Querétaro, el impacto del 68 se dejó ver en la década de los setenta, cuando grupos estudiantiles vieron como referente lo ocurrido durante el movimiento estudiantil de aquel año en la capital. El 2 de octubre de 1972 se organizó la primera manifestación estudiantil contra los hechos ocurridos en 1968, en Querétaro, con aproximadamente 400 estudiantes. Encabezados por Álvaro Arreola Valdés (ex integrante del Comité de Huelga del 58, ahora profesor), los estudiantes recorrieron algunas calles del centro llegando hasta el Palacio de Gobierno, a pesar de que la DGIPS había previsto horas antes que no estaba programado “ningún acto para conmemorar el 2 de octubre”.³⁸ Cantando el himno nacional, estos izaron una bandera a media asta con moños negros alrededor de las 11 de la mañana, la cual fue retirada por las autoridades gubernamentales media hora después. A las 6 y media de la tarde, autoridades universitarias pasaron a recoger el lábaro. En el acto hizo uso de la palabra un estudiante de Preparatoria quien dijo “que tanto este acto, como el celebrado en la mañana de hoy, no era con el afán de buscar enfrentamiento o conflictos con autoridad alguna, y que solamente como humanos [querían] recordar en esta fecha a los caídos el 2 de octubre de 1968”.³⁹

Dos escuelas destacaron desde el inicio de las luchas universitarias, Psicología y, sobre todo, Ingeniería, en ambas, la democratización de la universidad y las sociedades de alumnos fue su objetivo principal, ya que el PRI las mantenía controladas con colaboración de un considerable sector estudiantil, principalmente a través de la FEUQ, en cierta medida, brazo político del PRI dentro de la UAQ. La paridad en

³⁸ *Ningún acto está programado para conmemorar el 2 de octubre*, 2 de octubre de 1972; AGN, galería 2, fondo DGIPS, Caja 1634 A/137644/1/Universidades 1576 B-001, 1966-1976, H.185.

³⁹ *A las 11:00 hrs. encabezados por el Lic. Álvaro Arreola Valdez Director de la Escuela Preparatoria de la UAQ 400 estudiantes izaron la bandera nacional en el Palacio de Gobierno*, 2 de octubre de 1972; AGN, galería 1, fondo DGIPS, Caja 1634 A/137644/1/Universidades 1576 B-001, 1966-1976, H.186. *El C. Gobernador del Estado C.P. Juventino Castro Sánchez, entregó al Rector de la UAQ la bandera que un grupo de estudiantes había colocado en la mañana a media asta en señal de duelo por lo del 2 de octubre de 1968*, Querétaro, 2 de octubre de 1968; AGN, galería 1, fondo DGIPS, Caja 1634 A/137644/1/Universidades 1576 B-001, 1966-1976, H.187. La prensa coincide con la descripción que brinda el reporte de la DGIPS, “Callada manifestación universitaria. Recordaron los hechos del 2 de octubre”, *Diario de Querétaro*, 3 de octubre 1972.

los consejos técnicos y la paridad en los consejos universitarios fueron algunos de los avances de aquel momento.

Además de esta acción, las asambleas abiertas llevadas a cabo en Ingeniería, el acercamiento con otras luchas sociales y las críticas abiertas a la corrupción de la FEUQ, la UAQ y los gobiernos municipal y estatal, politizó lo que para algunos era sólo una lucha interna. A partir de julio del 74, con la publicación de su periódico estudiantil *Voz Crítica* (nombre con el que se ubicaría al grupo de Ingeniería), se intentó llevar fuera de las aulas esta lucha, utilizando el servicio social como medio de contacto con los sectores marginados.⁴⁰

Paralelamente al golpe a los estudiantes de Ingeniería, la Escuela de Psicología, creada durante la administración de Gutiérrez Vega (y que estuvo a punto de desaparecer por su bajísima demanda durante los primeros años), tomó las riendas de la lucha estudiantil, transitando del mismo modo que en Ingeniería, primero activándose por cuestiones académicas y, poco después, por asuntos sociales. Desde principios de 1976, las y los estudiantes de Psicología, se venían organizando con el objeto de mejorar su plan de estudios y sus clases. La Escuela de Psicología fue muy atacada por su clara inclinación hacia la izquierda, que buscó vincularse con el pueblo; los ataques por parte de diversos grupos conservadores arreciaron por el esquema que intentó plantear Psicología que se salió de todos los moldes anteriores practicados por la UAQ.

A cincuenta años del movimiento, las conmemoraciones fueron numerosas, sobre todo en la Ciudad de México. En Querétaro, también se reflexionó al respecto. Una exposición temporal en el Museo Regional, acompañado de seis mesas de análisis con investigadores locales y externos, así como testimonios; un ciclo de cine en el Museo de la Ciudad; foros en la UAQ, en Ciencias Políticas y Sociales, Derecho, Bellas Artes y Bachilleres; la publicación de un libro de autoría colectiva en la que se abordan distintos aspectos del 68 y, por supuesto, una marcha por el centro histórico encabezada por la rectora, fueron algunos de los modos en los que se hizo memoria. Dejando claro la profundidad que ha ido dejando el 68 en la historia.

⁴⁰ "Servicio social de estudiantes de Ingeniería", *Diario de Querétaro*, 27 de abril de 1974.

Archivos

Actas de sesiones del H. Consejo Universitario
Fondo Dirección Federal de Seguridad

Periódicos

Amanecer

Diario de Querétaro

Extra Universitaria

Nuevo Amanecer de Querétaro

Bibliografía

- Alcocer Pozo, J. (1997). *Vivencias de José Alcocer Pozo narradas a David Rafael Estrada Correa*. México: UAQ/Gobierno del Estado de Querétaro.
- Arreola Valdez, A. (2001). *Aniversario 50. Universidad Autónoma Patrimonio Cultural de Querétaro, 1951-2001. Testimonios de cinco décadas*. México: UAQ.
- Díaz Ramírez, F. (1976). *Historia de la Universidad de Querétaro*, tomo III. Querétaro: Ediciones del Gobierno del Estado.
- Estrada Correa, D. (1995). *Querétaro en la Memoria de sus Gobernantes 1939-1985*. México: Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Querétaro.
- Gutiérrez Vega, H. (2013). Observaciones del 68. En Salvador Martínez Della Rocca, (Comp.), *Otras voces y otros ecos del 68. 45 años después*. México: Gobierno del Distrito Federal/ VI Asamblea Legislativa del Distrito Federal/ Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Palma, J. (2009). *Charlas con mi bastón*. Querétaro: Ed. de autor.
- Ramírez, R. (1969 [2008]). *El movimiento estudiantil de México (Julio / Diciembre de 1968), tomo I, México*. México: Era/ BUAP,
- Rincón Frías, G., Trejo Guerrero J. y Anaya Larios J. R. (1993). *Historia de la Universidad Autónoma de Querétaro. La configuración. (1958-1971), Tomo II*. México: UAQ, 1993.
- Simon Delgado, K. (2013). *El Partido Comunista Mexicano y el movimiento estudiantil de 1968: enfrentamiento, aportación e impacto* (tesis de Licenciatura en Historia). Universidad Autónoma de Querétaro, México.
- (2015). *El desarrollo de los partidos políticos de izquierda y su articulación con las luchas sociales en Querétaro, 1968-1988* (tesis de Maestría en Estudios Históricos). Universidad Autónoma de Querétaro, México.
- (2016). *La organización estudiantil en la Universidad Autónoma de Querétaro (1958-2016). Entre las aulas y la política*. México: UAQ.

El 'parteaguas' a nivel local. El movimiento del 68 en la Universidad Autónoma de Querétaro.

Universidad Autónoma de Querétaro (1983). *25 años de autonomía universitaria*.

UAQ: México.

----- (2018). *A 50 años del 68. Persistencia de la memoria*. UAQ: México.